

RACONTOS

SERGIO VODANOVIC

Fast food chilensis

Salgo del cine Las Lilas, donde vi una película comiendo pop-corns y sorbiendo una Coke. Antes de entrar había seguido las instrucciones que, en inglés, están escritas en un tablero del foyer. "Bien -reflexioné con prudencia-, no está mal un poco de internacionalismo. Tiene algún encanto sentirse transportado a un cine de Nueva York" y, siguiendo mi itinerario por el barrio alto de Santiago, entro a servirme algo en uno de los centros de *fast food* recién inaugurados.



Aquí el internacionalismo termina por abrumarme. Mientras un mocetón disfrazado con un traje rojo con adornos blancos que decididamente no combina con sus facciones morenas y rasgos mapuches, espera mi orden, yo vacilo entre un *hamburger* (¿Me entenderá el mocetón si se lo pido *medium rear*?), un *pastami sandwich* o una pizza adornada con un *onion ring*. Me decido al fin por un taco mexicano con *harto chile*, favoreciendo así la solidaridad latinoamericana.

Ya en mi mesa, miro a la juventud que me rodea, que engulle esta comida rápida norteamericana con complacencia y voracidad, y me pregunto si no serán los mismos que en el reciente Festival de Viña pifiaron a los artistas extranjeros que nos trajo el imperio televisivo mexicano. Si son los mismos, de seguro que el imperialismo gastronómico no parece afectarlos igual que el musical.

Terminado mi taco pido un *cheeseburger* y trato de precisar en qué momento se produjo esta invasión gastronómica con gusto a goma y cómo ha sucedido que estos insípidos emparedados hayan ido desplazando en el gusto popular a los autóctonos sandwiches chilenos, gloria y orgullo de nuestra tradición gastronómica.

Porque la comida rápida no ha sido un invento yankee. En nuestro digno subdesarrollo nosotros la teníamos y hubo varias generaciones de estudiantes que se nutrieron con sabrosos sandwiches mientras estudiaban sus exámenes. ¿Se puede comparar nuestro *lomito* con esas desabridas hamburguesas? Estoy seguro de que en esta pregunta no va envuelta ni una pizca de chauvinismo. Es, simplemente, la necesidad de hacer justicia a uno de los grandes sandwiches que se han inventado en el mundo y que lleva a niveles de excelencia cuando va acompañado de ensalada rusa, como desde

hace más de medio siglo lo preparan en la Fuente Alemana.

Muy norteamericano puede ser el origen de los "hot dogs", pero todo santiaguino al que se le ocurra pedir un sandwich de "frankfurter" en Estados Unidos y aun en Alemania, no dejará de recordar esos completos imaginativos y poéticos que servían en el Dominó.

Por qué en Chile el sandwich de pollo se llama de ave es un misterio que nunca he podido resolver, pero sea de pollo o de ave, cuando va unido a un sabroso pimentón... ¿qué comparación puede tener con ese deslavado "chicken salad sandwich" que ofrecen en la capital del Imperio?

Y no se trata sólo de sandwiches... ¿Ha habido un santiaguino que en lejanas tierras no haya sentido una nostalgia insuperable ante la necesidad de entrar al Bar Nacional o al Rápido y ahí, desde la puerta, hacerle al mozo los signos mágicos que significan "una de queso y otra de pino"?

Ilustres sacerdotes del libre mercado, imaginativos industriales exportadores, gurúes del neoliberalismo, ¿han pensado alguna vez en exportar una de nuestras principales riquezas culinarias, los autóctonos sandwiches chilenos? ¿No nos llenaríamos de orgullo si al entrar a un local de Manhattan, sea en Times Square, en el Soho o en el Village, viéramos a un gringo acercarse al mesón pidiendo "un *lomito mayou*"?

Cuando eso ocurra, ahí sí que seremos los jaguares que pretendemos ser, porque hay uvas, manzanas o peras mejores que las nuestras en alguna parte del mundo, pero un *che milico*, un *barros jarpa* o un *barros luco*, en algún país se han producido como en el nuestro.

Las ventajas comparativas nos favorecen. Queda lanzada la idea para que el que la recoja se haga rico.

TRIBUNA

* XIMENA VALDES SUBERCASEAUX

IV Conferencia Mundial sobre la Mujer

En septiembre de 1995 se realizará en Beijing, China, organizada por la ONU, la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer: Acción para la Igualdad, el Desarrollo y la Paz. La reunión constituye una gran oportunidad para que las chilenas formulen estrategias y avancen en los cambios concernientes a las mujeres.

Como todo encuentro auspiciado por las Naciones Unidas, esta conferencia será un momento de balance y de emergencia de nuevas tareas para las mujeres del mundo. Sabemos que la Década de la Mujer de la ONU, la Conferencia de Nairobi y otras reuniones semejantes han servido para analizar y proponer actividades destinadas a cambiar la situación desmedrada en que viven las mujeres del planeta.

Sabemos, además, que las recomendaciones que emanan de estos foros internacionales han sido ratificadas con tardanza por nuestro país, y que las medidas concretas que se han adoptado no han sido suficientes ni han modificado la condición y situación de las chilenas.

Por ello es que esta conferencia constituye una ocasión clave para reanimar la discusión, en la sociedad civil, en torno a los cambios que las mujeres debemos plantear.

El gobierno de Aylwin impulsó una serie de transformaciones institucionales relativas a las mujeres, que sólo pudieron materializarse gracias a la existencia de un fuerte movimiento femenino durante los años ochenta. De otro modo habría sido impensable que se creara, por ejemplo, el Servicio Nacional de la Mujer (Sernam). Sin embargo, durante la transición, la sociedad civil ha sido más bien testigo de estos cambios, porque no puede decirse que los mecanismos de participación e interlocución hayan caracterizado la relación entre la sociedad civil y el Estado.

Para profundizar la democracia en el país y para llevar adelante los cambios destinados a mejorar la condición de la mujer, es indispensable que exista una sociedad civil fuerte, crítica y propositiva.

En el segundo gobierno democrático deberían darse las condiciones políticas para que, con autonomía del Estado, surja la voz de los distintos actores sociales, entre ellos las mujeres, a fin de que se pueda interceder por los cambios sociales, económicos y culturales que reclama un país que se declara moderno.

La preparación de la IV Conferencia Internacional de Mujeres es un momento privilegiado para pon-

er en discusión los logros, las tareas pendientes y definir las estrategias que se requieren para modificar la desigualdad entre hombres y mujeres existente en el país.

Un grupo de iniciativa (formado por ocho ONG de mujeres y por programas de la mujer y género de varias ONG mixtas) hemos desarrollado diversas actividades para contribuir a ese análisis y elaborar propuestas y estrategias encaminadas a propiciar cambios en la situación y condición de las chilenas.

Para incentivar la discusión de las mujeres de distintos sectores sociales, de diferentes grupos étnicos, actividades, ocupaciones, en provincias y en regiones, se ha redactado un documento preliminar. Este documento constituye una invitación a ejercer la palabra, a discutir, a proponer iniciativas para traer cambios a un país como el nuestro que, de cara a la modernidad, se refugia no obstante en los valores más tradicionales de la cultura para preservar las desigualdades entre hombres y mujeres en la familia, las escuelas, los lugares de trabajo, las organizaciones, la esfera política, el acceso a los puestos de poder en el aparato de Estado.

* Investigadora del Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer (Cedem).



Incendios forestales

A lo largo del país aumentan las plantaciones de bosques y con ello aumenta también el peligro de incendios, que arrasan no sólo con los monocultivos, sino también con los bosques y amenazan gravemente nuestro medio ambiente.

El incendio forestal que ocurrió el 4 de marzo en la comuna de Nacimiento (Octava Región), nos hace meditar acerca de las conse-

PALABRA DE

LECTOR

cuencias de tales desastres. Desde los predios de Forestal Mininco, donde se perdieron casi dos mil hectáreas de plantaciones, el fuego se extendió hacia los terrenos de numerosos propietarios medianos y destruyó otras 600 hectáreas, pero,

además, siete casas de inquilinos con todos sus enseres, un aserradero, varias bodegas, maquinaria agrícola y todos los implementos de trabajo. Se perdieron bosques nativos con flora y fauna menor y valiosa experiencia en pequeñas plantaciones de roble, sequoia, oregón y ciprés. El daño que ha sufrido el paisaje es aterrador.

Es el momento oportuno para que todas las instituciones comprometidas con la ecología y con la conservación propongan urgentes medidas

de protección y de coordinación de los esfuerzos para combatir el fuego.

Irma Bravo vda. de Barr
Brigitte Wyneken G.
Clementina H. vda. de Wyneken
NACIMIENTO

Comité de Inversiones

Al finalizar mis funciones como vicepresidente ejecutivo del Comité de Inversiones Extranjeras, quisiera

expresar mi reconocimiento por el apoyo que prestó LA NACION a mi gestión.

Asimismo, me es grato poner en su conocimiento que he aceptado la invitación que me hizo el prestigioso estudio de abogados norteamericano Andrews & Kurth, para trabajar con ellos como asesor legal en asuntos internacionales.

Roberto Mayorga L.
SANTIAGO